



del fracaso a la plenitud

Del fracaso a la plenitud: ¡El proceso de la restauración!

Todo cristiano nacido de nuevo tiene un lugar especial en el Reino de Dios. Como parte del Cuerpo de Cristo, recibe dones y ministerios del Espíritu Santo que son de gran importancia tanto para su desarrollo personal como para la ejecución del plan divino en la iglesia de Jesús y en la sociedad (1 Cor. 12:1-14). Sin embargo, no todos los cristianos invierten su vida en el Reino de Dios, y solo unos pocos viven en la plenitud de su llamado. Esto conduce a planes divinos que no se desarrollan, promesas que no pueden cumplirse, vacíos en el cuerpo local de Cristo y una bendición para la sociedad que se pierde.

Una de las razones para esto es la falta de confianza en Dios en circunstancias adversas, seguida de decisiones erróneas y caminos equivocados. El conocido teólogo Charles Spurgeon dijo una vez: *"Confiar en Dios en la luz no es nada, pero confiar en Él en la oscuridad, eso es fe"*. Cuando nuestra confianza disminuye, nos alejamos del plan de Dios.

Este problema se nos presenta en la historia de Elimelec y su familia de Belén de Judá, en el libro de Rut. Elimelec significa *"Mi Dios es Rey"*, y el nombre de su esposa Noemí significa *"mi dulzura"*. Los nombres de las personas en el Antiguo Testamento a menudo expresaban su carácter y su vocación, como es el caso de Abraham, Jacob o Gedeón (Gén. 17:5; 32:28; Jueces 6:32). Del mismo modo, los nombres de Elimelec y Noemí expresan el señorío y la bondad de Dios sobre su pueblo. Pero la falta de confianza en Dios en tiempos de necesidad impulsa a la familia a los campos de Moab, un pueblo enemigo de Israel, donde no solo pierden sus posesiones, sino también sus vidas. Solo Noemí sobrevive a la tragedia y a las consecuencias de sus errores. En el punto más bajo de su vida, Dios se complace de ella y la guía de regreso a Belén.

Aquí comienza la maravillosa historia de Rut, la moabita, que muestra a Noemí una increíble fidelidad y amor con total determinación. A pesar de su situación desfavorable como gentil en Belén, ayuda a Noemí a salir de la situación aparentemente sin salida y la apoya en la reconstrucción. Rut no busca su propio bienestar, sino el de los demás. Está dispuesta, a través de un servicio diligente, perseverancia y dedicación, a cumplir el plan divino para ser una bendición para otras personas que apenas conocía.

Ahora echamos una breve mirada a la historia previa.

Historia previa (Rut 1:1-6)

La historia se desarrolla en una época de idolatría, impiedad, arbitrariedad e injusticia en Israel. El libro de Jueces describe esta época acertadamente: *"En aquellos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía"* (Jueces 17:6; 21:25). Debido a su desobediencia, Israel experimenta una hambruna como medida correc-

tiva de Dios (Jueces 2:11, 13–14). Este tiempo puede ubicarse históricamente durante la opresión de los madianitas y amalecitas, de la cual Dios finalmente los libera por medio de Gedeón (Jueces 6–7).

En medio de esta aflicción, Elimelec huye con su familia del juicio divino hacia Moab. Ricos y llenos de bienes, dejan Belén (Rut 1:21). Pero en tierra extranjera experimentan pérdida y muerte. Finalmente, Noemí queda sola, sin marido y sin hijos. Aunque el libro de Rut no señala explícitamente una mala conducta de Elimelec, se puede reconocer que la huida de Belén ("Casa del Pan") representa una gran falta de confianza en el Dios de Israel. Además, está el aspecto espiritual de que Elimelec y su familia buscan refugio en Moab, donde se adoraba al terrible ídolo Moloc, para quien se sacrificaban niños en holocausto (Lev. 18:21; Jer. 32:35). Las consecuencias de esta falta de confianza y de la sumisión espiritual a Moloc se hacen evidentes después de diez años de estancia en Moab.

A continuación se muestran los pasos más importantes que Rut emprendió en el proceso de reconstrucción.

1) Tus decisiones presentes determinan tu futuro

Estos acontecimientos nos enseñan claramente que las decisiones que tomamos hoy determinarán nuestra situación en el futuro. Inversamente, nuestra situación actual es el resultado de decisiones anteriores. Cuando Noemí toca fondo en su vida, decide regresar al lugar de origen.

Abandonar caminos equivocados: Noemí escucha que el Señor ha provisto de pan a su pueblo nuevamente y decide regresar a Belén (Rut 1:6). La estrategia de la familia de buscar refugio en tierra extranjera en tiempos de necesidad no funcionó; al contrario, ella pierde todo gradualmente. Lamentablemente, Noemí no reconoce antes el momento de su regreso, sino recién cuando ya no tiene nada. Si quedarse en Belén hubiera significado la muerte de la familia, el pueblo que quedó allí ya habría muerto de hambre después de diez años de hambruna. Pero este no es el caso; más bien, se informa que Booz es un hombre rico (Rut 2:1).

En tiempos de pruebas y situaciones de necesidad, a menudo intentamos encontrar soluciones huma-

nas que suenan bien a la razón, pero que no honran a Dios. Solo con el tiempo reconocemos gradualmente que los caminos propios, antes alabados, no han traído más que pérdida y dolor. Sin embargo, reconocer y abandonar los caminos equivocados a tiempo a menudo requiere una visión espiritual especial y determinación. Desafortunadamente, en la mayoría de los casos, la tendencia a la destrucción continúa hasta que no queda nada por salvar. Por eso el salmista clama: *"Porque él es nuestro Dios; nosotros el pueblo de su prado, y ovejas de su mano. Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestro corazón"* (Salmo 95:7–8).

Tomar decisiones correctas y firmes: Cuando Noemí decide regresar, sus nueras también quieren ir con ella. Pero ella confronta a Rut y Orfa con la realidad que las jóvenes viudas deben reconocer: No hay esperanza ni futuro con Noemí. Ella desafía a las jóvenes a tomar una decisión consciente. Les dice que regresen a la casa de su madre y a su pueblo, pero también a su "dios" (Moloc). Con la ayuda de su sentido común, Orfa sigue este consejo, pero Rut permanece firme (Rut 1:11–14).

Seguramente Rut también puede reconocer que, humanamente hablando, no hay futuro con Noemí. Pero ella no fija su atención en las circunstancias desesperadas, sino en el Dios de Israel. Por eso asegura a su suegra: *"Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios. Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada. [...] sólo la muerte hará separación entre nosotras dos"* (Rut 1:16–17). Esta confesión de Rut, acompañada de una decisión definitiva, contrasta fuertemente no solo con la decisión de Orfa, sino también con la decisión de Elimelec y Noemí cuando dejaron Belén diez años antes. Es posible que Rut haya percibido la falta de confianza de la familia de Elimelec en su Dios. En cualquier caso, ella actúa en fe y con plena confianza de que el Dios de Israel puede darle un futuro en Belén. Deja su tierra y sus dioses para servir al Dios viviente. Booz reconoce su fe y dice: *"Jehová recompense tu obra, y tu remuneración sea cumplida de parte de Jehová Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte"* (Rut 2:12).

Contra la fe de Rut y esta confianza, Noemí no tiene nada más que objetar. Así, ambas van a Belén, el lugar de su vocación divina (Rut 1:19, 22).

El apóstol Pablo describe este proceso cuando dice: *"Y ciertamente, aún estimo todas las cosas*

como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo" (Fil. 3:8).

Nuestras decisiones presentes forman nuestro futuro. Si estamos dispuestos a abandonar nuestros propios caminos para llevar a cabo los planes de Dios, tendremos una vida plena, alcanzaremos el objetivo de nuestra vocación y honraremos a Dios en ello.

2) Tu sacrificio y fidelidad te abrirán puertas

Uno de los elementos asombrosos de esta historia es la motivación de Rut. Está marcada por amor, lealtad y una entrega desinteresada. Ella dice a Noemí: "Donde tú murieras, moriré yo, y allí seré sepultada" (Rut 1:17). Esta entrega incondicional se describe con la palabra hebrea "jesed" (יֵשַׁד), que significa misericordia y amor fiel y desinteresado que se muestra en acciones y refleja la bondad divina. Tanto el "jesed" de Dios como el de Rut y Booz constituyen el tema central de este libro y representan una lealtad y dedicación profunda y constante, a menudo en un contexto de pacto.

Nuestra motivación para el servicio en el Reino de Dios también es probada. Por lo tanto, la naturaleza de nuestra motivación y los medios utilizados determinan la calidad de nuestro trabajo. Pablo nos exhorta a realizar nuestro servicio con una actitud divina: "Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís" (Col. 3:23-24).

Del mismo modo, para la edificación en el Reino de Dios deben utilizarse los mejores materiales: "Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada, y la obra de cada uno cual sea, el fuego la probará" (1 Cor. 3:10-13).

El servicio bajo circunstancias adversas: Al llegar a Belén, Rut está dispuesta a servir en humildad y anonimato (Rut 2:2-3, 7). Va al campo a espiar, sin buscar reconocimiento. Trabaja silenciosa y modestamente, y a menudo en circunstancias desfavorables (Rut 2:9-10). Asume trabajo duro para cuidar de Noemí, aunque es solo una extranjera. Como moabita, lo tiene especialmente difícil, ya que los moabitas y amonitas no podían ser admitidos en la congregación de Israel, ni aun en la décima generación (Deut. 23:3). Por lo tanto, sería imposible que un israelita se casara alguna vez con Rut. Pero Dios tiene un plan con Rut, honra su fe y le concede favor delante de Booz (Rut 2:10). Su fidelidad y diligencia son reconocidas en su entorno (Rut 2:11-12).

El apóstol Pablo también puede identificarse con un servicio bajo circunstancias adversas: "Vosotros sabéis cómo me he comportado entre vosotros todo el tiempo, desde el primer día que entré en Asia, sirviendo al Señor con toda humildad, y con muchas lágrimas, y pruebas que me han venido por las ase-



Fig. 1: Rut en los campos de Booz

chanzas de los judíos. Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios" (Hechos 20:18-19, 24).

El sacrificio y la fidelidad abren puertas, siempre y cuando no nos rindamos antes. Así, queremos completar la tarea que Dios nos ha encomendado. Si servimos a Dios y a las personas con humildad, Él nos guiará y hará fructífero nuestro trabajo.

3) Seguir la estrategia divina te lleva a la meta y a la vida

No sabemos cómo Rut imaginaba su futuro en Belén y el camino hasta allí. Sin embargo, lo que se nos informa es su disposición a cooperar en todo y dejarse guiar. Parece que Dios revela su plan a través de Noemí, quien le da a Rut instrucciones claras (Rut 3:1-4). Entonces Rut responde: *"Haré todo lo que me has dicho"* (Rut 3:5). Esta obediencia de Rut es una condición importante para la edificación en el Reino de Dios y para la ejecución de su plan. Él necesita personas flexibles y obedientes que hagan su voluntad, y no obstinados y testarudos "sabelotodo". Dios siempre tiene una estrategia especial preparada, y esta es mejor que todas las nuestras. Depende de nosotros reconocerla y seguirla.

Conéctate con las personas que Dios ha preparado: La tarea de Rut consistía en dar un descendiente a la familia de Elimelec, que sería responsable tanto del sustento de la familia como de heredar los bienes familiares. Esto solo podría suceder

si un pariente de Elimelec se casara con Rut, una moabita. Para esta misión, Dios puso a Booz en la vida de Rut, un hombre de renombre e integridad. Rut va a los campos en busca de algo de alimento y "casualmente" encuentra el campo de Booz (Rut 2:3). Luego se produce un encuentro emocionante con él, tras lo cual ella encuentra favor ante Booz (Rut 2:13). Cuando Rut le cuenta lo sucedido a su suegra, descubre que Booz es pariente de su difunto marido, Elimelec, y por lo tanto un posible redentor (Rut 2:20). Un redentor tenía el deber de casarse con la viuda sin hijos y exesposa de su hermano, para darle un heredero y asegurar su sustento y futuro (Deut. 25:5-10).

En su plan para tu vida, Dios también ha previsto personas que deben apoyarte en la ejecución de tu servicio. Déjate guiar por el Espíritu de Dios y presta atención a su obra. Es posible que las personas ante quienes encuentres favor sean los futuros ayudantes en tu servicio. Confía en la estrategia divina que te llevará a la meta, porque Dios ha preparado todo. Sigue su plan, y tu fidelidad y fe pronto serán reconocidas en tu entorno (Rut 3:10-11). Sobre esto, el apóstol Pablo dice: *"Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros"* (2 Cor. 1:12).

4) Descansar en Dios y confiar en Él

Después de un trabajo incansable, confía en Dios y descansa en Él. Noemí dijo a Rut: *"Espera, hija mía, hasta que sepas cómo se resuelve el asunto; porque aquel hombre no descansará hasta que concluya el*



Fig. 2: Rut conoce a Booz

asunto hoy" (Rut 3:18).

Según la ley mosaica y la costumbre de los pueblos circundantes de la época, el hermano del difunto, en caso de no tener hijos, debía casarse con la viuda y engendrar un descendiente con ella. Esta ley se llama levirato o matrimonio de cuñado (Deut. 25:5-10). Pero como Booz no era hermano, sino un pariente lejano, no estaba obligado a contraer matrimonio con Rut. Sin embargo, cuando Rut le propone matrimonio, él está dispuesto a aceptar la propuesta y redimirla (Rut 3:9-13). En este punto, Booz está dispuesto a mostrar a Noemí y Rut un favor y fidelidad incalculables ("jesed"). El niño que engendraría sería considerado descendiente de Elimelec, para continuar su línea familiar. ¿Qué ganancia personal podría obtener Booz de esto? ¡Ninguna! Sin embargo, actúa generosamente, con misericordia y lealtad hacia la viuda.

Esta actitud de corazón también se muestra en Rut, quien a través de una fidelidad constante, servicio incansable y profunda confianza en Dios hace posible lo imposible. De la unión entre Booz y Rut nace Obed ("Siervo de Dios") (Rut 4:13-17). Rut se convierte en la bisabuela del rey David, el hombre conforme al corazón de Dios (Rut 4:21-22), y de la línea real de David surge más tarde el Mesías, el Rey de reyes. Así, Rut, la despreciada moabita, se convirtió en un modelo y gran bendición para todo Israel. Ella mostró al Dios de Israel y a Noemí la fidelidad y dedicación que ni siquiera se encontraba en el propio pueblo de Israel.

Tu fidelidad y tu esfuerzo incansable también glorifican a Dios y darán frutos por muchas generaciones. Pablo nos anima con estas palabras: *"Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo"* (1 Cor. 15:10). *"Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano"* (1 Cor. 15:58).

Después de haber realizado el trabajo, podemos descansar en Dios y confiar en su poderoso actuar, sabiendo que nuestro esfuerzo no es en vano.

Conclusión

La historia de Rut nos enseña cómo nuestras decisiones influyen en nuestro futuro y cómo el sacrificio, la fidelidad y seguir las estrategias divinas conducen a la reconstrucción y a la vida. Nos anima a poner toda nuestra confianza en Dios, a abandonar caminos erróneos y a conectarnos con las personas que Dios ha preparado. Que podamos aprender del ejemplo de Rut y dar pasos para renovar y enriquecer no principalmente nuestra propia vida, sino la de los demás. En esto consiste la realización de esta vida: servirnos unos a otros y cumplir el encargo que Dios nos ha dado en esta tierra. Jesús dice: *"Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará"* (Marcos 8:35).

¿Quizás te encuentras en los "campos de Moab" y anhelas regresar a tu llamado? Pídele al Señor personas como Rut, que puedan acompañarte de regreso y ayudarte en la reconstrucción.

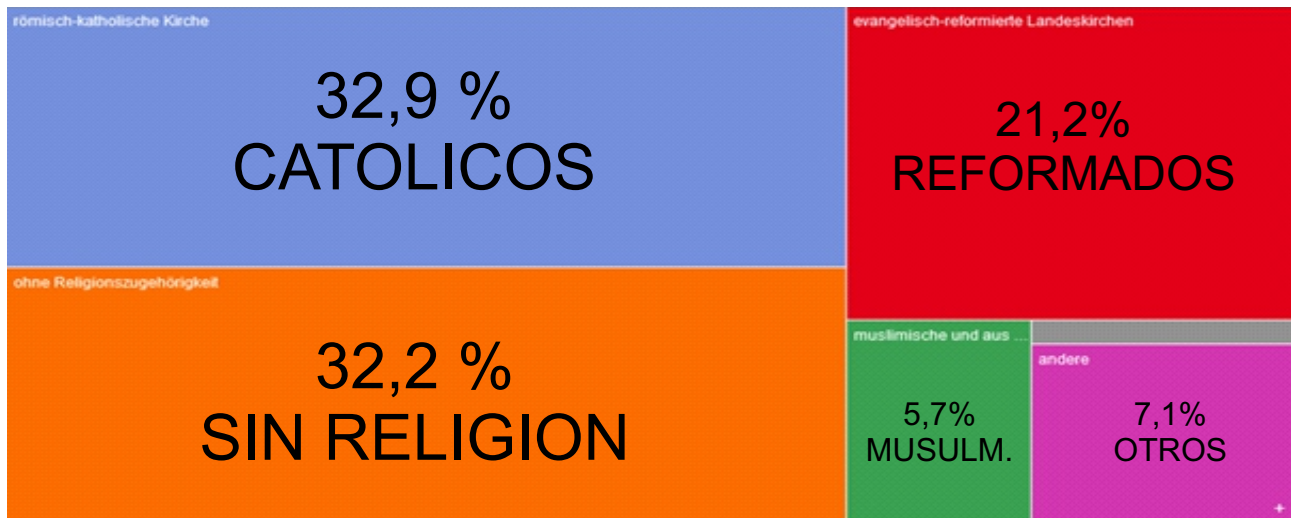
O tal vez ya estás trabajando en los "campos de Belén" y necesitas apoyo en tu misión. Pídele al Señor de la cosecha que te conceda favor y te envíe a los Booz.

Pero tal vez ya estás en el lugar correcto y con las personas correctas, pero el trabajo es grande y los frutos son escasos. Pídele al Señor que limpie tu campo; revisa tu motivación, concéntrate en lo más importante, persevera, y el Señor te dará éxito y multiplicación.

Finalmente, se puede observar en esta historia que el reinado de Dios representado y perdido por Elimelec ("Mi Dios es Rey") es restaurado en la familia a través de Booz. Que Jesucristo, el Rey de reyes, y su señorío en nuestra vida, en nuestra familia y en nuestro día a día, estén siempre en alto y ocupen el primer lugar.

Reini Schümperli

Pertenencia religiosa en Suiza, 2020-2022



Die Ergebnisse basieren auf drei aufeinanderfolgenden jährlichen Strukturerhebungen.

Stand der Daten: 31.12.2022
Quelle: BFS – Strukturerhebung (SE)

Quelle: <https://www.bfs.admin.ch/bfs/de/home.assetdetail.31068982.html>

gd-d-01.08.0:
© BFS 2024 2022

Un estudio reciente de la Oficina Federal de Estadística (BFS) muestra la pertenencia religiosa de personas a partir de 15 años en Suiza durante tres años consecutivos, de 2020 a 2022. El resultado de este estudio debería ser alarmante para los cristianos nacidos de nuevo. El número de personas sin religión asciende al 32,2% de la población total; eso es un 10% más que en 2014. Los católicos disminuyeron del 38% (2014) al 32,9% y los reformados del 26,2% (2014) al 21,2%. Por otro lado, los musulmanes constituyen el 5,7% de la población suiza, mientras que "Otros" conforman el restante 7,1% de la población. Entre este 7,1% se encuentran los siguientes grupos confesionales:

- 2,7% iglesias cristiano-ortodoxas
- 1,1% iglesias relacionadas con la Reforma
- 0,6% asociaciones hinduistas
- 0,5% asociaciones budistas
- 0,5% comunidades pietistas y evangélicas
- 0,4% comunidades pentecostales
- 0,4% comunidades de los últimos tiempos
- 0,3% otras comunidades cristianas
- 0,2% comunidades apostólicas
- 0,2% comunidades judías
- 0,1% iglesia cristiano-católica

Estas son las consecuencias de esconder el buen mensaje de Jesucristo y de avergonzarse del Evangelio. Sin embargo, Jesucristo nos ha ordenado proclamar su obra en la cruz y su resurrección a toda creatura y el apóstol Pablo lo reafirma:

"¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?" (Romanos 10:14)

Jesús dice: *"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado"* (Mateo 28:19-20)

"Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego" (Romanos 1:16)

"Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios" (Romanos 10:17)

"Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina" (2 Timoteo 4:2)



Jesus. du befreisch

BE FREE - BETET FREIE SCHWEIZER - BASLERSTRASSE 38 B - 5200 BRUGG
077 435 30 33 - INFO@BE-FREE.CH - AKB CH12 0076 1505 7454 5200 1